

## **“Tienes errores..., ¡y qué errores!”**

No te asustes, ni te desanimes, al descubrir que tienes errores..., ¡y qué errores! – Lucha para arrancarlos. Y, mientras luches, convéncete de que es bueno que sientas todas esas debilidades, porque, si no, serías un soberbio: y la soberbia aparta de Dios (Forja, 181).

22 de septiembre

¡Jesús, si los que nos reunimos en tu Amor fuéramos perseverantes! ¡Si

lográsemos traducir en obras esos  
anhelos que Tú mismo despiertas en  
nuestras almas! Preguntaos con  
mucho frecuencia: yo, ¿para qué  
estoy en la tierra? Y así procuraréis  
el perfecto acabamiento -lleno de  
caridad- de las tareas que  
emprendáis cada jornada y el  
cuidado de las cosas pequeñas. Nos  
fijaremos en el ejemplo de los santos:  
personas como nosotros, de carne y  
hueso, con flaquezas y debilidades,  
que supieron vencer y vencerse por  
amor de Dios; consideraremos su  
conducta y -como las abejas, que  
destilan de cada flor el néctar más  
precioso- aprovecharemos de sus  
luchas. Vosotros y yo aprenderemos  
también a descubrir tantas virtudes  
en los que nos rodean -nos dan  
lecciones de trabajo, de abnegación,  
de alegría...-, y no nos detendremos  
demasiado en sus defectos; sólo  
cuando resulte imprescindible, para  
ayudarles con la corrección fraterna.  
*(Amigos de Dios, 20)*

.....

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-hn/dailytext/tienes-  
errores-y-que-errores/](https://opusdei.org/es-hn/dailytext/tienes-errores-y-que-errores/) (13/03/2026)